

September 1, 2024

Dear Brothers and Sisters in Christ,

As the end of the summer approaches, the electoral season is well underway throughout the United States. As Catholics, we are called to be responsible citizens, and, as such, to engage actively in public life. It is particularly important to fulfill our obligation to exercise our right to vote. I urge you to do so. Our votes have a great impact on the moral and social fabric of our communities. Equally important is the obligation to vote according to our conscience, which must also be *rightly formed*; that is, guided by Sacred Scripture and the teachings of our Church.

In the document, *Forming Consciences for Faithful Citizenship*, the bishops of the United States remind us that as we participate in public life, we are called to bring our principles and values to the public square. This is not merely a suggestion; it is a profound duty that stems from our commitment to uphold the dignity of every human life, to promote the common good, and to seek justice for all, especially the most vulnerable among us.

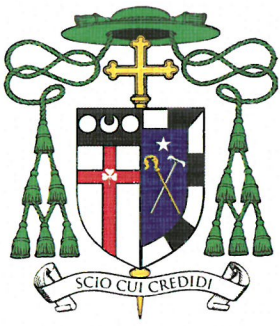
In today's world, navigating the complexities of political issues can be daunting. We are bombarded with information—some accurate, some misleading. The challenge lies in discerning truth from falsehood and understanding how our faith intersects with civic responsibility. Engaging with our faith while participating in the electoral process enables us to give witness to our beliefs. We lead with compassion, integrity, and a commitment to justice. When we vote with an informed conscience, we are not just fulfilling a civic duty; we are fulfilling our responsibilities as Christ's disciples.

Bishops, priests, deacons and other teachers of the faith are responsible to assist fellow Catholics in forming consciences guided by Church teaching. As such, we do not tell Catholics that they should or should not vote for a particular candidate or political platform. We all need to properly form our consciences, and as stated in *Faithful Citizenship*, to “grow in the virtue of prudence to approach the many and varied issues of the day with the mind of Christ.” As you prepare to cast your vote, prayerfully consider how each candidate's positions align with our Catholic values -- dignity of the human person, care for the poor and marginalized, respect for the immigrant and refugee, and the importance of family, just to name a few. I encourage you to review *Forming Consciences for Faithful Citizenship* from the USCCB. This document and additional resources are available at www.usccb.org/offices/justice-and-peace/forming-consciences-faithful-citizenship.

Finally, please join me in prayer for our country and all those who are seeking election to public office. Pray that the Holy Spirit will guide our electoral process and that the election will proceed peacefully, without any form of violence, and with a civil discourse that respects the dignity of every person – regardless of their political party. Our Lady of the Immaculate Conception, pray for us!

Sincerely in Christ,

Most Reverend Timothy C. Senior
Bishop of Harrisburg



1 de septiembre de 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

A medida que se acerca el final del verano, la temporada electoral ya está en marcha en todo Estados Unidos. Como católicos, estamos llamados a ser ciudadanos responsables y, como consecuencia, a participar activamente en la vida pública. Es particularmente importante cumplir con nuestra obligación de ejercer nuestro derecho de voto. Le urjo a que lo haga. Nuestros votos tienen un gran impacto en la estructura moral y social de nuestras comunidades. Igualmente importante es la obligación de votar según nuestra conciencia, que también debe estar correctamente formada; es decir, guiados por la Sagrada Escritura y las enseñanzas de nuestra Iglesia.

En el documento **Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles**, los obispos de los Estados Unidos nos recuerdan que al participar en la vida pública, estamos llamados a llevar nuestros morales y valores a la plaza pública. Esto no es simplemente una sugerencia; es un deber profundo que surge de nuestro compromiso de defender la dignidad de cada vida humana, promover el bien común y buscar justicia para todos, especialmente los más vulnerables entre nosotros.

En el mundo actual, navegar por las complejidades de las cuestiones políticas puede desalentarnos. Nos bombardean con información, alguna precisa y otra engañosa. El desafío radica en discernir la verdad de la falsedad y comprender cómo nuestra fe se cruza con la responsabilidad cívica. Comprometernos con nuestra fe mientras participamos en el proceso electoral nos permite dar testimonio de nuestras creencias. Lideramos con compasión, integridad y compromiso con la justicia. Cuando votamos con la conciencia informada, no estamos simplemente cumpliendo un deber cívico; estamos cumpliendo con nuestras responsabilidades como discípulos de Cristo.

Los obispos, sacerdotes, diáconos y otros maestros de la fe son responsables de ayudar a los hermanos católicos a formar conciencias guiados por las enseñanzas de la Iglesia. Como tal, no les decimos a los católicos que deben o no votar por un candidato o plataforma política en particular. Todos necesitamos formar adecuadamente nuestra conciencia y, como se afirma en **Ciudadanos fieles**, “crecer en la virtud de la prudencia para abordar los muchos y variados temas del día con la mente de Cristo”. Mientras se prepara para emitir su voto, considere en oración cómo las posiciones de cada candidato se alinean con nuestros valores católicos: la dignidad de la persona humana, el cuidado de los pobres y marginados, el respeto por los inmigrantes y refugiados, y la importancia de la familia, solo por nombrar algunos. Los invito a revisar **Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles** de la USCCB. Este documento y recursos adicionales están disponibles en www.usccb.org/offices/justice-and-peace/forming-consciencs-faithful-citizenship.

Finalmente, únense a mí en oración por nuestro país y todos aquellos que buscan ser elegidos para cargos públicos. Ore para que el Espíritu Santo guíe nuestro proceso electoral y para que las elecciones se desarrollen pacíficamente, sin ningún tipo de violencia y con un discurso civil que respete la dignidad de cada persona independientemente de su partido político. Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, ¡ruega por nosotros!

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg